



THOMAS COEX / AFP

Jacques Dutronc, en diciembre en una entrevista televisada

Jacques Dutronc, regreso triunfal a los escenarios

ÓSCAR CABALLERO
París
Servicio especial



Jacques Dutronc triunfa en el escenario tras 17 años de ausencia", titulaba *Le Figaro*, en esa primera plana que nunca ocupa un cantante. Dutronc, hijo pródigo de Francia, no necesita rodearse de una corte a lo Hallyday. La crítica desafió incluso la nieve para seguir su primer concierto, en el Zenith de París ante 7.000 asistentes, antes de emprender una gira por todo el país. Y, como acostumbra, empieza con polémica: de acuerdo con Dutronc, sus canciones más célebres, firmadas entre 1966 y 1970 por Jacques Lanzmann, fallecido el 2006 y hermano de Claude, el director del filme *Shoah*, eran en realidad ideas suyas. "Lanzmann ejecutaba mis órdenes; tendríamos que haberlas firmado los dos". ¿Seguía el ejemplo de Paul McCartney que hoy firma como coautor, junto a Lennon, los temas de los

Beatles? Claude Lanzmann y los hijos de Jacques le acusan ahora de oportunista.

¿Que más da! Atípico, a contracorriente, Dutronc sale a escena, en este políticamente correcto 2010, con un cigarro Lusitania en mano: "Puro y whisky -proclama-, conservan la voz". Y las críticas le dan razón. A sus 67 años, cazadora de cuero y gafas de sol, Dutronc, pareja mítica de Françoise Hardy, aunque ella en París y él en su amada Córcega (su patria elegida: sale al escenario con la bandera corsa), atribuye a su hijo, el también cantante Thomas Dutronc, la invitación a volver.

Nadie lo duda: este "primer punk", según Johnny Depp, cultiva el *far niente* activo: comilonas con amigos, viajes entre París y Córcega, paseos por la montaña. Y eso que, lúcido, ha reconocido siempre que "cantar y hacer de actor tienen poco que ver con un trabajo. La prueba es que nos pagan fortunas por fingir que sufrimos y amamos, ante el micrófono y la cámara".●

Calzado impermeable

Los días de frío o lluvia pueden ser complicados en cuanto a estilo se refiere. A veces puede resultar difícil encontrar una prenda que proteja del agua o las bajas temperaturas y que además tenga estilo. Lacoste propone para la mujer unas botas de agua acolchadas, que siguen la tendencia, gracias al color, los botones y el estampado de letras.●

Lacoste
Botas de agua
Botas rojas acolchadas con la suela de goma y superior acolchado, 79 €



Premios bajo la lluvia

Escotes y paraguas para una mojada ceremonia de los Globos de Oro

JOSEP SANDOVAL
Barcelona



Mo'Nique, una oronda belleza de color, con un físico desbordante, arrebató la noche del domingo a Penélope Cruz el Globo de Oro, al considerarla mejor actriz secundaria. Pe competía con el musical *Nine*, y Mo'Nique con el drama *Precious*. La ganadora pisó la mojada alfombra roja con un drapeado vestido dorado, de Reem Acra, con escote palabra de honor; Pe lo hizo con un Armani *vintage* de encaje en color negro con cintas horizontales sobre un cuerpo de sirena, con el que tuvo un percance al engancharse una manga, aunque no llegó la sangre al río. Los aparatosos trajes de nuestra estrella siempre tienen problemas: Isabel Coixet le pisó el Balmain del año pasado sin mala intención. De Armani también Sophia Loren, espectacular con un traje que ya era de segunda visión. A pesar de la lluvia, las estrellas se atrevieron con todo. Be-

lleza y poder derrochó Halle Berry, más *catwoman* que nunca, con un diseño de Kaufman Franco, y Mariah Carey, enfundada en un Hervé Leger negro del que usó la ropa del escote para las mangas. Las jóvenes no perdieron comba: de ahí los bustos de Anna Paquin (Oscar por *El piano* y estrella de *Darkness*, de Jaume Balagueró), que llevó un Stella

raguas de la gala; y Nicole Kidman, de Nina Ricci, en tonos champán.

Cher llegó con Christina Aguilera, con quien rueda un filme, relativamente discreta, muy Versace. Siempre elegante y británica Helen Mirren, como Glenn Close, silueta en negro, y Eva Longoria, una de las pocas que fue de corto, como Julia Roberts, aficionada al *vintage*, esta vez de Saint Laurent, pero sin medias. Elisabetta Cannalis, la novia de George Clooney, llevó un Cavalli, aunque por el poco caso que le hizo el actor podía haber llevado cualquier cosa. Drew Barrymore iba en plata de Versace Atelier y Zoe Saldana, la chica azul de *Avatar*, de rojo Vuitton en pequeños volantes. Kate Hudson, se empolvó un Marchessa, y Sandra Bullock fue de Botega Venetta en morado, el mismo color que usó Jane Krakowski, que interpretó en la escena neoyorquina el papel de Pe en *Nine*.●

Diseñadores europeos visten a las estrellas en una noche pasada por agua donde brillaron los escotes

McCartney, y Amanda Seyfried (*Mamma mia!*).

Diane Kruger, siempre una de las más hermosas y elegantes, llevó un diseño de Christian Lacroix. Y Kate Winslet se ajustó un puro Saint Laurent. Había un trío de delgadas, capitaneado por la siempre esquelética Calista Flockhart (de Alberta Ferretti); Cameron Díaz, de Alexander McQueen, de rojo a juego con los pa-

Mo'Nique. Desconocida, a pesar de sus premios, esta ex empleada de una línea erótica le quitó el Globo a Pe

Sophia. Siempre la mejor, levantó la platea cuando subió al escenario a entregar el premio al mejor filme



Paraguas. Aunque los organizadores están en todo, no tuvieron en cuenta la posibilidad de la lluvia, así que los paraguas no guardaron el estilo previsto a juego con los vestidos de las actrices. Cobijados, George Clooney y su novia, Elisabetta Cannalis; Cameron Díaz, Glen Close, Kate Hudson y Jane Krakowski, que hizo el papel de Pe en los escenarios de Broadway.



Escotes. Siempre atrevida, Mariah Carey, enfundada (como siempre) en un Hervé Leger by Max Azria, fue la más llamativa, aunque Halle Berry, muy *catwoman*, no le fue a la zaga. Jennifer Aniston se ajustó un Valentino espectacular, mientras jóvenes como Amanda Seyfried y Anna Paquin empiezan a despuntar en eso de manifestar sus tiernos encantos a la hora de las alfombras rojas. Aunque sea bajo la lluvia.

